

Entrevista

E ENTREVISTA. IÑAKI MOULIAN, documentalista, historiador y académico UACH:

“Lo que se cuenta en pantalla siempre es una historia conducente a algo mayor”

REALIZACIÓN. El cineasta realizó el preestreno de su nuevo documental “Los naufragos del Halcón Rojo”, sobre una odisea local en los años del Chile en dictadura. Acá aborda cómo se topó con la historia y la forma en que también a través de sus otros proyectos, ha buscado immortalizar historias del sur que parecen mínimas, pero que no lo son.

Daniel Navarrete Alvear
 daniel.navarrete@australvaldivia.cl

Pensó que era mentira. La primera vez que escuchó aquella historia, asumió por sus características fantásticas que incluso se podría tratar de un mito urbano.

En sus años de universidad, en contextos académicos y encuentros sociales, a Iñaki Moulian le contaron sobre un grupo de valdivianos que durante la dictadura militar escapó de la ciudad en barco. Era un viaje rumbo a Arica que, contra todo pronóstico, terminó en las costas de Acapulco (México).

Era algo difícil de creer, pero el historiador y documentalista finalmente comprobó lo contrario en 2012 cuando asistió al lanzamiento del libro “El último vuelo del Halcón Rojo. Proa a la libertad”. El texto contiene la bitácora de la travesía y la voz de uno de los navegantes: Hernán Zúñiga. También cuenta con la visión desde la antropología de Luis Alberto Rogel y desde la historia con Victor Hugo Toledo.

En ese entonces Moulian tenía a su haber los cortometrajes “Espectros” y “Mecánicos”; y el largometraje “Amargos”; cuando se topó cara a cara con un nuevo relato con potencialidad de ser llevado al lenguaje audiovisual.

“Al principio realmente lo entendí como un mito a falta de más información sobre el barco, como por ejemplo desde dónde había zarpado o cuál era la tripulación. Mucho tiempo después, casi por casualidad me enteré del lanzamiento del libro, confirmé que todo había sido verdad y además descubrí al personaje de Hernán Zúñiga. La conclusión fue: acá estoy frente a una tremenda historia”, recuerda.

REENCUENTROS

Iñaki Moulian estudió en la Universidad Austral de Chile. Es doctor en Sociología y Antropología Cultural y profesor de la Escuela de Creación Audiovisual UACH, donde enseña los ramos “Territorio y oralidad”, “Laboratorio documental” y un taller de Antropología Audiovisual.



MOULIAN EXHIBIÓ SU ÚLTIMA PELÍCULA EN EL CINE CLUB DE LA UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE.

Ocho años después de haberse topado con el libro y de haber establecido un primer contacto con Hernán Zúñiga, decidió llamarlo para hablarle de su idea de hacer un documental sobre el Halcón Rojo. El proyecto no prosperó, sino hasta 2021 que por insistencia de Moulian recién comenzó a tomar forma y lo llamó “Los naufragos del Halcón Rojo”.

Con fondos acotados provenientes del concurso Conar-

te de la Corporación Cultural Municipal de Valdivia; y de la Vicerrectoría de Investigación, Desarrollo y Creación Artística UACH, el cineasta se las arregló como pudo. Logró financiar una semana de rodaje; y la postproducción de color y de sonido.

Inicialmente usted propuso “Los naufragos del Halcón Rojo” como un cortometraje documental, pero finalmente lo transformó en

un largometraje. ¿Qué pasó en el camino?

- El cambio fue en gran medida por la importancia del tema, por su escala que terminó siendo más grande de lo que imaginaba. Conté con dos fondos de procedencias distintas y con ambos tuve que dialogar para que se entendiera que hacer la película me iba a demorar más tiempo de lo presupuestado y que el resultado final iba a ser mucho más contundente. Eso

El equipo responsable de la obra

• Además de dirigir, en “Los naufragos del Halcón Rojo”, Iñaki Moulian hizo el guión, segunda cámara, montaje y la producción general. Trabajó con un equipo compuesto por: Margarita Poseck y Cristian Valle Celedón (producción ejecutiva), Valentina Palma (producción en terreno), Jorge Pérez de Arce (dirección de fotografía), Roberto Neri y Josefa Birr (segundas cámaras), Javier Neira / Oreja de Oso, Claudio Zoror y Alonso Saavedra (sonido directo), Germán Ovando (montaje), Sebastián Reyes y Bastián López (asistentes de montaje), Germán Ovando (animación con IA), Felipe Pinto d’Aguiar (música), Pola Moulian (diseño); y Diego García y Matías Barrientos (subtitulado).

La distribución del largometraje documental está en manos de Wolf Producciones, de Cristian Valle. La etapa actual es de postulación a festivales de cine y frente a la eventual selección es que se esperan nuevas proyecciones desde el segundo semestre.

se logró con creces. Fue un bonito término de proceso del rodaje iniciado a finales de 2022 con un montaje que tomó casi todo el año 2025, para así tener todo listo para el preestreno que hicimos en el Cine Club UACH.

¿Es importante el trasfondo político que narra la película?

- La dictadura fue un momento dramático en la historia de Valdivia, como también para el resto del país. En un contexto de persecución política y tortura, el Halcón Rojo se vuelve la última opción para sobrevivir. No es un barco que zarpa sin razón aparente, sino que lo hace en medio de mucha opre-

(viene de la página anterior)

sión y de eso dan cuenta los personajes que aparecen en la película. Aparecen también, de una u otra forma, las demandas no resueltas de los detenidos desaparecidos. La película cuenta un poco el miedo y el dolor de la gente de Valdivia en un momento complejo en la historia de Chile. Algo fundamental que se desprende del relato de la película es cómo recordamos y cómo relevamos a las personas que sobrevivieron a ese momento y que jugaron un rol preponderante.

¿Usted habla del imaginario nacional de un hecho del que tal vez no hay tantas referencias locales?

-Cuando a las personas se les habla de 1973 y del golpe de Estado, lo primero que se viene a la cabeza es el bombardeo a La Moneda. Pero cuál es la imagen que tienen los valdivianos sobre el mismo período en Valdivia. Desde esa pregunta y desde esa perspectiva siento que hay que repensar los momentos complejos de nuestro país, desde una mirada más local. Y en ese sentido 'Los naufragos del Halcón Rojo' es una invitación a reflexionar, es un punto de partida para plantearnos ese tipo de cosas. Siempre me pregunto cuál es nuestra imagen regional sobre el dolor de un momento tan crítico. El bombardeo a La Moneda no es una imagen 'nuestra', pero tal vez el Halcón Rojo sí lo es, porque rompió el cerco de la dictadura, que era algo muy difícil de lograr. Del viaje se supo a nivel internacional. Fue un golpe mediático en contra de los aparatos de represión, incluso, como se cuenta en la película, cuando al almirante Merino se enteró de la fuga le dio un paro cardíaco. Sin duda, lo del barco fue algo de gran alcance simbólico.

FRAGILIDADES

El Halcón Rojo salió de Valdivia en 1975. Además de recortes de prensa de la época, el único testimonio escrito que hay de aquello es el libro publicado en 2012 donde Hernán Zúñiga cuenta sus vivencias.

Es un tema que implica una memoria que tal vez se pudo perder en el olvido. Así lo entiende Moulian, quien defiende el rol que juega en ese sentido su largometraje documental.

"La memoria es frágil y acá se encarna en la presencia en cámara de un protagonista, pero también en la figura de quienes ya no están, como por ejemplo el capitán Jamarillo que fue el gran héroe de la travesía. Fue él quien planificó el viaje y se las ingenió para adap-

tar el barco a las necesidades de un viaje casi de fantasía. Su hijo también fue parte de la travesía y plantea su propia visión de lo ocurrido, que además contrasta con lo de Hernán".

¿Qué fue lo que más le llamó la atención dentro de todo lo increíble que fue la historia del Halcón Rojo?

-Era muy difícil de creer que algo así hubiese sucedido. Fue el viaje de militantes políticos arrancando de la dictadura, en un barco con el que sin querer llegaron a Acapulco. Es tremendo imaginarse que pasaron 29 días sin saber si iban a llegar a buen destino, si el combustible era suficiente o si los iban a detener sin siquiera lograr salir de Chile. La incertidumbre era tremenda, incluso de saber si una vez terminado el viaje a la tripulación le iban a creer que iba escapando de la dictadura. Hay muchos elementos que hacen muy especial a esta historia. Por otro lado está Hernán, el sobreviviente, que en la película es el personaje principal. Pero también hay un secundario que es igualmente relevante, que es el fallecido escritor Bruno Serrano.

¿Cómo encaja Bruno Serrano en la película?

-Él también escuchó la misma historia, también habló con Hernán Zúñiga y en algún momento le dijo que iba a contar su historia en un libro. Ese libro terminó siendo la novela 'Los naufragos', donde el Halcón Rojo aparece en un contexto donde junto con otros elementos, como el terremoto de 1960, se cuenta la historia de Valdivia.

El escritor falleció en junio del año pasado y usted sin saberlo, lo registró para la posteridad con su película. ¿Tiene entonces un doble valor patrimonial?

-Claro que sí. Bruno fue un gran escritor valdiviano que merece ser releído, que merece seguir presente. Fue un regalo que aceptara colaborar en el proyecto, que me abriera las puertas de su casa para contarle la historia del Halcón Rojo que está en uno de sus libros.

UN ELEMENTO

En 2017 el cineasta estrenó "La isla y los hombres", sobre un grupo de pescadores y buzos de Quellón; y la isla Guafo. En esa obra, como en todos sus trabajos anteriores y en "Los naufragos del Halcón Rojo", hay un protagonista que subyace: el agua.

¿Ha sido una decisión consciente



PARA EL SEGUNDO SEMESTRE SE ESPERA PARTICIPACIÓN DE LA PELÍCULA EN FESTIVALES Y NUEVAS FUNCIONES EN ESE CONTEXTO.

integrar el agua a sus relatos o es mera coincidencia?

-Responde a una cosas súper evidente, pero sobre la cual no me había tomado el tiempo necesario para reflexionar. Estamos situados en un ambiente acuático. El agua se mete por todas partes en Valdivia y además somos un país costero, cosas muy importantes suceden en ese entorno. En el contexto de mis procesos creativos, el mar es un camino que se muestra solo, que siempre está omnipresente. Esta vez en 'Los naufragos del Halcón Rojo' también se habla del mar, pero yo trato de salirme un poco de ese lugar, trato de encerrarme un poco más en el personaje y en su propio mundo de soledad.

¿Cómo es ese mar que ha descubierto y que muestra en sus películas?

-El mar es algo lindo, pero también es algo duro y peligroso que es parte de la vida misma de los navegantes. Por un lado representa la libertad, pero por otro simboliza la naturaleza indómita que te puede matar. El mar tiene la dualidad de ser un espacio bello y cruel.

¿Cuáles son las lecciones que aprendió de sus realizaciones anteriores que efectivamente pudo aplicar en "Los naufragos del Halcón Rojo"?

-Cada proyecto es un mundo completamente distinto al anterior en términos de producción y búsquedas narrativas. Lo que se me ha facilitado con el paso de los años es que tengo un dominio técnico muy amplio, lo que en distintas cir-



La película cuenta un poco del miedo y el dolor de la gente de Valdivia en un momento complejo en la historia de Chile. Algo fundamental que se desprende del relato de la película es cómo recordamos a las personas que sobrevivieron a ese momento y que jugaron un rol preponderante".

tos para poder meterme a fondo en distintas áreas, pero siempre teniendo la asesoría de especialistas en esas áreas.

Por lo que señala, este último proyecto es el más personal...

-Es mucho más personal que las anteriores, porque ha requerido que yo tenga un rol mucho más presente en toda la cadena de los procesos. De alguna forma es mucho más artesanal, que se tomó mucho más tiempo en el que yo tuve la posibilidad de ir construyendo el relato de forma más acuciosa.

EN EL AULA

Durante el proceso de desarrollo del largometraje documental sobre el escape de Valdivia en barco, el director compartió algunas de sus ideas con sus estudiantes de Creación Audiovisual UACH.

"Fue interesante tener la oportunidad de hablarles del proyecto, de contarles como yo mismo abordé el tema e incluso de poder mostrarles un primer corte. Lo consideré algo muy enriquecedor del proceso formativo, que ciertamente se completó con el preestreno al que asistieron algunos estudiantes para ver la obra finalizada. Es súper importante ir abriendo los procesos en un contexto de formación universitaria. Es una forma de trabajo con los proyectos personales muy colaborativa, donde cada cual es muy generoso y se muestra abierto a recibir comentarios y sugerencias que podrían ayudarte. Cuando yo comienzo a pasarlo mal mientras hago una película, es porque hay algo que está fallando.

¿Lo ha pasado mal?

-No, porque cuando me empiezo a sentir incómodo, trato de cambiar el rumbo. Cuando creo que la búsqueda de elementos para la narrativa va por un camino y no funciona, entonces se busca por otro lado. Hay que tener la flexibilidad suficiente para asumir las cosas no siempre van a funcionar como se previó al inicio. El alma de la película se construye durante un proceso de cambio y conocimiento. El cine documental es un proceso de conocimiento que se da en el rodaje y en el montaje, son instancias en las que siempre vas a descubrir cosas nuevas. Al igual como lo dijo el documentalista Dziga Vertov, la cámara es una herramienta para el conocimiento de las cosas.

¿Eso también lo extrapolas al espectador para el que está dirigido su trabajo?

-Más que pensar en un solo tipo de espectador para el que podría estar dirigida la obra, simplemente pienso que debe ser una linda experiencia para quien finalmente la vea. Desde ese punto de vista, lo que se cuenta en pantalla siempre es una historia conducente a algo mayor de fondo. En este caso, la excusa es el Halcón Rojo para contar la historia del ser humano, su memoria, la soledad y el dolor. Eso es lo que yo creo que estoy buscando con esta película. En el cine documental siempre estamos trabajando con vestigios de vida y también con la muerte. Eso me pasó con Bruno Serrano, que de pronto simplemente dejó de estar.